

Á. Cancela Cilleruelo, *Pseudo-Sisberti Toletani opera omnia*, Turnhout, Brepols, 2021, 512 pp.

En el seno de la colección *Corpus Christianorum. Continuatio Mediaevalis* de la editorial belga Brepols, sale a la luz a cargo de Álvaro Cancela Cilleruelo la primera edición crítica completa del corpus atribuido a Sisberto de Toledo (a partir de ahora *CPS*). La *Exhortatio poenitendi* (CPL 1227), el *Lamentum poenitentiae* (CPL 1533) y la *Oratio pro correptione uitae* (CPL 1228) conforman este conjunto de obras de temática penitencial cuyo origen, autoría y fecha de composición han estado sujetos a debate durante las últimas décadas. En sus ediciones previas, totales o parciales, el *CPS* ha sido atribuido a diversos autores, entre ellos, Isidoro de Sevilla, Verecundo de Junca o el mencionado obispo de Toledo; sin embargo, todas estas atribuciones fueron descartadas hace tiempo y, hasta el momento, no se había realizado ningún estudio de conjunto que abordara de forma crítica la problemática y que arrojará luz sobre su origen y génesis.

Tras un listado inicial de abreviaturas (*Obras y Códices por orden de sigla*), el volumen se abre con una extensa introducción (pp. 13-305) que bien valdría la denominación de estudio. El primer capítulo (*El corpus de Pseudo-Sisberto de Toledo*, pp. 13-62) comienza con una *Presentación* (pp. 13-15) en la que el autor expone brevemente la temática de las obras y la vinculación que existe entre ellas: su estructura y contenido no dejan lugar a dudas acerca de su concepción como conjunto y de su ordenación. La primera parte del corpus es una exhortación de un interlocutor anónimo a un pecador con el fin de que se arrepienta de sus acciones y haga penitencia; continúa con el lamento del mencionado pecador y finaliza con la oración que este, arrepentido, eleva a Dios para alcanzar su misericordia; cualquier otra ordenación desvirtuaría el sentido de los textos. Tras esta reflexión en torno a su contenido, Cancela apunta los tres asuntos claves que envuelven al *CPS* y a los que volverá recurrentemente a lo largo de estas páginas: la autoría, la fecha de composición y el título de las tres obras.

A continuación, en el apartado que lleva por título *Fuentes* (pp. 15-30), el estudioso aborda el tema de los modelos en los que se basa el *CPS*. Como sucede en la mayor parte de los escritos tardoantiguos y medievales, la Biblia constituye la fuente por excelencia; sin embargo, la elección de los libros sagrados y el *modus operandi* de cada autor puede llegar a ser muy distinto. Cancela expone cuáles son los libros bíblicos más empleados en cada una de las obras, cuál es el tratamiento que realiza el anónimo autor de estos –diverso en ocasiones en la *Exhortatio*, el *Lamentum* y la *Oratio*– y el tipo de texto bíblico empleado. Este último punto es controvertido, ya que más allá de que se trata de un ejemplar de la Vulgata, el origen indirecto de muchas de las citas bíblicas no permite determinar cuál fue el texto concreto utilizado. Especialmente interesante resulta también el empleo de *agrapha* o *logia* (sentencias atribuidas a Jesús o a un profeta, que se transmiten como si formasen parte de la

Biblia, pero que, en realidad, no se hallan en el texto sagrado que ha llegado hasta nuestros días), cuya procedencia exacta también es difícil de determinar, dado que su forma en el *CPS* no coincide con la forma conservada en otros textos. Por lo que se refiere a las fuentes literarias –todas ellas cristianas–, Isidoro de Sevilla es, con diferencia, la principal: pasajes de *Synonyma* se hallan por doquier en todo el corpus y la influencia de *Sententiae*, *Etymologiae* y *Differentiae*, aunque en menor medida, es también patente. En el caso de *Synonyma* y *Differentiae*, Cancela logra dilucidar incluso qué rama de su tradición manuscrita fue la escogida por el autor del *CPS*, basando sus conclusiones en sólidos argumentos textuales expuestos de manera muy rigurosa.

El siguiente apartado está dedicado a la *Métrica* (pp. 31-37), ya que la *Exhortatio* y el *Lamentum* son poemas rítmicos. Tras unas indicaciones generales comunes a ambos, Cancela profundiza en las peculiaridades de cada uno. El metro del primero es llamativo; se trata de una adaptación rítmica del hexámetro dactílico antiguo, anisosilábico y dividido en dos hemistiquios desiguales, características poco frecuentes entre los poemas hexamétricos altomedievales. El *Lamentum*, por su parte, se caracteriza por ser un *alphabetum* conformado por estrofas de tres septenarios trocaicos rítmicos. La *facies* gráfica del poema, de hecho, guarda una estrecha relación con la ordenación de las estrofas: se observan algunas peculiaridades llamativas (ausencia o adición de *h* inicial, empleo de *k* por *c*, empleo de *y* por *f*, etc.), cuyo objetivo es adaptar el comienzo del primer verso de cada estrofa al orden alfabético del poema. A la escritura de un sonido [f] mediante una *y* (p. ej. *yacere* como grafía de *facere*) dedica el autor algunas líneas adicionales, puesto que este fenómeno, propio de las composiciones rítmicas alfabéticas de la Galia y la Italia merovingias y precarolingias, no había sido tratado hasta el momento en alfabetos altomedievales.

En las páginas sucesivas, se aborda la *Tradicón indirecta e influencia* (pp. 37-46) de la obra. Si bien los temas expuestos hasta ahora habían sido tratados con anterioridad en mayor o menor medida por otros estudiosos, el acercamiento que aquí se ofrece a la tradición indirecta del *CPS* es completamente novedoso. De entre los autores que emplean en sus obras el corpus, Cancela se centra fundamentalmente en la figura de Paulino de Aquileya (ca. 730/740-802), cuyo *Liber exhortationis* hace un uso considerable de la *Oratio*. Esta influencia es también patente en sus *Carmina* y en una obra prácticamente desconocida hasta ahora, los *Salutifera monita Paulini de tractatibus sanctorum excerpta*, cuya primera edición crítica se anuncia ya en preparación para esta misma colección.

El último apartado de este primer capítulo aborda las cuestiones más controvertidas en torno al *CPS*, ya mencionadas anteriormente: su *Unidad, origen y datación* (pp. 46-62). Tras ser descartada por la comunidad científica la hipótesis de que fueran obras isidorianas, se aceptó la idea de que se trataba de un corpus visigótico. K. Strecker defendió esta teoría basándose en cuestiones gráficas y en la tradición manuscrita de origen hispano. Sin embargo, Cancela demuestra que los códices de este territorio no reproducen sino una recensión del *Lamentum*, espuria y más breve que la original, y ni siquiera originada en territorio hispano, sino importada a la Península en torno al siglo XII. Fue Pérez de Urbel quien, en su análisis literario del *Lamentum*, vinculó el *CPS* con Sisberto de Toledo; relacionó esta obra con un crimen político y la vinculó con el intento de golpe de estado contra el rey Égica llevado a cabo por el obispo toledano. Esta hipótesis, aunque no goza de argumentos demasiado sólidos, tuvo una gran acogida y fue incluida en las obras de referencia. Décadas

más tarde fue descartada y diversos estudiosos comenzaron a alejarse del supuesto de que el *CPS* tuviera un origen visigodo; de hecho, empezó a adquirir fuerza la propuesta de que se tratase de un texto carolingio. Cancela, tras un análisis minucioso de los argumentos vinculados con el metro, las fuentes empleadas, la tradición indirecta del texto y su transmisión manuscrita propone un origen en la Italia septentrional de la segunda mitad del s. VIII. A todo ello añade un argumento de cariz teológico: el posicionamiento del autor a favor de la inclusión de la cláusula del *Filioque* en el Símbolo niceno-constantinopolitano. Esta disputa se encuentra especialmente viva en el último tercio del siglo octavo en la Galia y el norte de Italia.

El segundo capítulo del volumen (*Tradicón manuscrita*, pp. 63-141) ofrece la descripción de los testimonios manuscritos conservados del *CPS*, un total de treinta y dos códices, totales o parciales, fechados entre el s. IX^m y el s. XVI^{ex}. Cancela describe minuciosamente cada uno de ellos, abordando sus características codicológicas y paleográficas, su historia y su contenido. A menudo se trata de manuscritos misceláneos que, además del *CPS* o alguna de las obras que lo conforman, transmiten otros escritos, algunos de los cuales no habían sido estudiados hasta ahora y cuya identificación constituye otro de los méritos del presente trabajo. En general, este segundo capítulo es una parte especialmente meritoria del volumen, fruto de una investigación que trasciende la mera consulta bibliográfica y que se basa fundamentalmente en el examen físico de la mayor parte de los testimonios.

Los capítulos tercero, cuarto y quinto constituyen el *Estudio estemático* (pp. 142-275). Dado que su transmisión manuscrita es dispar, cada obra goza de un estudio independiente. Tomando como base los principios de la crítica textual moderna, Cancela establece la relación entre los códices, desde las ramas más altas a las más bajas de los correspondientes *stemmata codicum*, basando todas sus conclusiones en argumentos textuales sólidos y reforzando estos con otros de tipo codicológico o métrico. El caso del *Lamentum* es especialmente ilustrativo, ya que este poema se ha transmitido en dos recensiones de diferente longitud (*cf. supra*). La versión más breve se conserva únicamente citada en el interior de la *Vita sancti Isidori*, compuesta en León entre los siglos XII y XIII y transmitida en seis manuscritos muy tardíos de origen hispano. Las divergencias entre esta recensión y la más extensa son notables; para clarificarlas el autor ofrece dos tablas en las que se muestran de manera esquematizada (pp. 178-182). A continuación, desarrolla los *stemmata* de ambas recensiones por separado, para pasar después a realizar una valoración de conjunto. Al examinar aquellas estrofas presentes únicamente en una de las dos versiones, el editor afirma que el autor de la recensión larga ha de ser necesariamente el mismo que el de la *Exhortatio* y la *Oratio*, mientras que el de la breve emplea un léxico ausente del resto del *CPS*, hace uso de la rima vocálica, elimina fenómenos métricos comunes en el resto del corpus y se aleja de ciertos temas muy recurrentes en él. Por todo ello, finalmente concluye que la recensión breve es espuria y fue elaborada a partir de la larga por parte de un autor distinto.

El capítulo sexto (*Historia del texto y síntesis de conjunto*, pp. 276-286) retoma nuevamente el tema del origen de la obra y la unidad del *CPS*. El autor comienza abordando la problemática de si pudo existir un arquetipo común a las tres obras y, si así fuera, cuál sería su procedencia geográfica. Asimismo, plantea de forma somera cuál pudo ser el ejemplar del corpus empleado por Paulino de Aquileya, el principal representante de la tradición indirecta de la obra (*cf. supra*). Todas estas cuestiones han sido ya tratadas, con más o menos fruición, previamente, por lo que llama la

atención su inclusión en este capítulo; sin embargo, parece que la intención del autor es enlazarlas con la historia del texto propiamente dicha, abordada en el siguiente apartado. En las páginas sucesivas, Cancela invita al lector a reconstruir cronológica y geográficamente el viaje que realizó el *CPS* entre la época del Renacimiento Carolingio y el s. XVII, concatenando los acontecimientos histórico-culturales con la influencia de bibliófilos y otros personajes significativos, y el desarrollo de algunas de las órdenes monásticas más relevantes. Se trata, a mi juicio, de las páginas más bellas del volumen, ya que en cierto modo todas las conclusiones textuales, codicológicas y literarias expuestas en las precedentes cobran vida aquí y logran encajar en el devenir histórico de los acontecimientos.

El séptimo capítulo está dedicado al análisis de las *Ediciones anteriores* (pp. 287-295) –totales y parciales– del *CPS*, desde la *editio princeps* de Du Breul (1601), hasta la reciente edición de J.C. Martín-Iglesias de la *recensio brevis* del *Lamentum*, publicada en esta misma colección en el año 2016 como parte de los *Scripta Medii Aevi de uita Isidori Hispalensis episcopi*. El capítulo octavo, finalmente, se consagra a la exposición de los *Criterios de la presente edición* (pp. 296-305). El texto crítico va acompañado de cinco aparatos (en el caso del *Lamentum* se incluye un sexto con las variantes de la *recensio brevis*), a saber: i. Fuentes y paralelos bíblicos, ii. Fuentes literarias directas, *loci paralleli*, *similes* y referencias a la tradición indirecta, iii. Pasajes análogos dentro del *CPS*, iv. *Traditio textus* y v. Aparato crítico. En cuanto a la *facies* gráfica del texto, la falta del original o de un idiógrafo, la variación entre los testimonios conservados y las divergencias entre la tradición manuscrita de cada una de las tres obras han llevado al editor a adoptar el siguiente criterio: cuando la totalidad de los códices carolingios se separan de la forma clásica y coinciden entre sí, se adopta de manera sistemática esta forma; por el contrario, cuando estos divergen entre sí, se edita la grafía no clásica si es mayoritaria o tiene el apoyo del *stemma* o de los códices mejores, mientras que se opta por la forma clásica si es mayoritaria o si la tradición presenta formas inestables. De este modo, Cancela solventa con éxito un aspecto que muy a menudo preocupa a los editores de textos medievales y dota al texto de una coherencia formal encomiable. Antes de la edición *stricto sensu*, se ofrece un amplio elenco bibliográfico dividido en (i) Léxicos, repertorios, colecciones; (ii) Ediciones y (iii) Estudios. Y, detrás de ella, el lector cuenta con un nutrido aparato de índices, entre los que se hallan uno de pasajes de las Sagradas Escrituras, otro de fuentes literarias, otro de autores y obras posteriores que hicieron uso del *CPS*, un cuarto de términos relevantes, otro de códices citados (a excepción de los manuscritos del *CPS*) y, finalmente, uno relativo a escribas y poseedores.

La edición crítica de las tres obras es intachable; su rigor y meticulosidad la convierten sin duda en la que será la edición de referencia del *CPS* a partir de ahora. Consideramos que es, además, un buen ejemplo metodológico para futuras ediciones de textos medievales; todas las conclusiones obtenidas se asientan sobre argumentos firmes y son fruto de una reflexión que queda plasmada a lo largo de las páginas. Por todo ello, la presente edición supone una gran noticia para los estudiosos de la literatura latina medieval, una disciplina que cada vez goza de más textos editados críticamente y estudiados con la profundidad que merecen.

Julia Aguilar Miquel